

T E X T O S U N I V E R S I T A R I O S

Ezequiel Ander-Egg

DICCIONARIO DE
PSICOLOGÍA



— Universidad —
Inca Garcilaso de la Vega

Nuevos Tiempos. Nuevas Ideas
FONDO EDITORIAL

Ezequiel Ander-Egg

DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA

Serie: *Textos universitarios / Psicología*

Ezequiel Ander-Egg

Diccionario de Psicología



— Universidad —
Inca Garcilaso de la Vega

Nuevos Tiempos. Nuevas Ideas
FONDO EDITORIAL

FICHA TÉCNICA

Título: Diccionario de Psicología
Autor: Ezequiel Ander-Egg
Serie: Textos Universitarios / Psicología
Código: TU/PSI-001-2013
Edición: Fondo Editorial de la UIGV
Formato: 170 mm x 245 mm, 128 pp.
Impresión: Offset y encuadernación en rústica
Soporte: Cubierta: folcote calibre 12
Interiores: Bond alisado de 80 g
Publicado: Lima, Perú. Enero de 2013
Tiraje: 1 000 ejemplares

UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA
Rector: Luis Cervantes Liñán

© UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA
Av. Arequipa 1841 - Lince / Teléf.: 471-1919
www.uigv.edu.pe
FONDO EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA
Jr. Luis N. Sáenz 557 - Jesús María / Teléf.: 461-2745 Anexo: 3712

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin autorización escrita de los autores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013- 00896
ISBN: 978-612-4050-65-7

Índice

Presentación	9
Introducción	11
Advertencia preliminar.....	13
A	15
B	27
C	29
D	37
E	45
F	53
G	55
I	59
L	67
M	69
N	75
O	81
P	83
R	101
S	105
T	111
U	121
V	123
X	125
Z	127

Una de las tareas establecidas por la actual gestión de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega es la de reunir a autores del campo de las ciencias sociales. Este es el caso del doctor Ezequiel Ander-Egg, destacado maestro, quien en esta ocasión presenta el *Diccionario de Psicología* con el fin de contribuir al desarrollo del conocimiento y la investigación.

El valor de un diccionario radica en la utilidad para clarificar los conceptos y hacer más viable su aplicación. Esta obra está dirigida principalmente a quienes realizan investigaciones en ciencias sociales y en particular en Psicología.

El doctor Ander-Egg, a razón de su experticia, reúne en este libro aquellos conceptos que considera más importantes y que permitirán entender de manera objetiva la ciencia psicológica, para así aplicarlo en la investigación.

El *Diccionario de Psicología* aporta a tres áreas de intervención en las ciencias sociales, como son los campos educativo, social y cultural. Destaca una visión multidisciplinaria en la que la Psicología asume un papel relevante, brinda el sustento teórico y resalta la importancia y rol del psicólogo en nuestra sociedad.

Al poner esta obra a disposición del colectivo universitario esperamos sirva de estímulo para diseñar planteamientos que inspiren un proceso de mejora académica permanente, dentro del continuo afán de hacer de la universidad un medio de desarrollo social.

Dr. Luis Claudio Cervantes Liñán
Rector

A partir de las actividades prácticas que he realizado durante varias décadas en tres ámbitos diferentes, pero con ciertas semejanzas como son la educación, el trabajo social y la animación sociocultural. Hace unos años llegué a la conclusión (provisional y discutible) de que la Psicología era la ciencia que aportaba una mayor apoyatura teórica a estos campos de intervención, aun considerando que la Sociología tiene una importancia similar.

En ese contexto, formulé dos preguntas:

- qué es lo que aporta la Psicología, y
- cuáles son los conceptos psicológicos más utilizados en estos tres campos de intervención: educativa, social y cultural.

Como respuesta a esas preguntas, principalmente a la segunda de ellas, surgió este Diccionario. Es una primera edición a la que seguirán versiones más elaboradas.

Dos advertencias que me parecen pertinentes: No soy psicólogo. El hecho de que tenga dos hijos y una nuera que lo son, está muy lejos de garantizar que haya adquirido suficientes conocimientos sobre esta ciencia, aunque haya aprendido de los tres: Javier, Guillermo y Miriam. Tampoco respalda por sí misma la lectura que, desde hace años, he realizado de Erich Fromm, Viktor Frankl, Abraham Maslow, Carl Rogers y de manera parcial Sigmund Freud y Carl Jung. La revista del Colegio de Psicólogos de España me ha permitido conocer algunos temas que preocupaban a la profesión. Al terminar la redacción de este trabajo, cotejé mis definiciones con las de otros seis Diccionarios de Psicología y el Diccionario de Medicina, publicado por la Universidad de Navarra.

Casi todos los términos que contiene este diccionario, ya habían sido definidos en los otros tres diccionarios que ya había publicado: de Trabajo Social, de Educación y, en menor medida, en el Diccionario de Política. Ahora he mejorado todos estos términos, al profundizar mis conocimientos de Psicología.

Hago estas consideraciones, por una elemental honestidad intelectual, poniendo de manifiesto mis limitaciones.

Por otro lado, como en la redacción de los otros diccionarios, en este también soy consciente que, conforme cambian los tiempos, las ciencias, la realidad, los problemas que se tratan en ellos, y los métodos, técnicas y procedimientos de actuación o de tratamiento de los problemas, los diccionarios envejecen y corren el riesgo de “sufrir una obsolescencia” que los hace poco útiles. Esto hace que cada uno de nosotros esté situado en una dinámica de la provisoriedad y nada cuanto escribimos garantiza tener un valor permanente, pero que puede ser referente de lo que se pensaba en un momento determinado. Lo que contiene este trabajo responde a una determinada etapa histórica, por lo que discurre la vida y la evolución de las ciencias y de los problemas y de lo que en diferentes momentos podrían ser los términos más significativos para la educación, el trabajo social y todo aquello que concierne a la animación sociocultural.

Advertencia preliminar

En lo que aquí escribo para este diccionario, comparto y me apoyo en el saber colectivo que existe hoy sobre el tema, pero lo expreso tal como entiendo el alcance y significado de cada uno de los términos.

Soy consciente que no para todos los psicólogos, como también para el conjunto de los profesionales de las ciencias sociales, los términos tienen el mismo significado. Y, en otros casos, la amplia polisemia de algunos de ellos, hace muy difícil, (diría imposible) encontrar una zona de acuerdo mínima sobre este alcance.

Como nunca escribo, para que otros piensen lo que yo pienso y, por otro lado, no tengo ninguna certeza que mi pensamiento sea correcto e indiscutible, mucho agradeceré, todas las críticas y sugerencias que me ayuden a mejorar este diccionario o cualquier otro libro que haya escrito.

Lima, enero de 2013

A

Abulia. A menudo se expresa como falta de voluntad para hacer las cosas, carencia de deseos e incapacidades para tomar decisiones. El abúlico es indeciso, apático; da la sensación de estar siempre cansado o fatigado. No es una perturbación motora, sino una alteración de la actividad voluntaria. En algunos casos puede ser síntoma de la depresión; en otros, uno de los síntomas de la esquizofrenia, de la histeria o de la psicastenia. También aparece en procesos orgánicos cerebrales, que suelen estar localizados en el lóbulo frontal.

Acomodación. Concepto introducido por Jean Piaget en el ámbito de la Psicología. Es, junto con la asimilación, uno de los dos procesos básicos para este autor en el proceso de adaptación que expresa el desarrollo cognitivo del niño. Por acomodación se entiende el proceso mediante el cual el sujeto modifica sus esquemas o estructuras cognitivas con el propósito de poder incorporar a esa estructura cognoscitiva nueva información. Este proceso puede lograrse a partir de la creación de un nuevo esquema o modificar el esquema ya existente para que el nuevo estímulo pueda integrarse en él. Por ello se considera este mecanismo básico para explicar el desarrollo intelectual. A partir de estos procedimientos denominados funciones cognitivas se establece el proceso de adaptación y equilibrio cognitivo entre esquema mental y medio en el que el sujeto se desenvuelve.

Desde el punto de vista sociológico y antropológico, puede ser tanto un estado como un proceso. Como estado, hace referencia a un “modus vivendi” de individuos y grupos, que reconocen y aceptan una posición relativa existente dentro de las condiciones sociales generales o dentro de los requerimientos específicos de un ambiente particular. Como proceso, expresa la forma en virtud de la cual individuos y grupos van adquiriendo un modo de reducir, impedir y eliminar conflictos, mediante el ajuste y adaptación de unos a otros; en algunos casos, es una manera consciente y deliberada de encontrar soluciones satisfactorias entre las partes en conflicto o con intereses contrapuestos.

Actitud. Se entiende por actitud la disposición o tendencia evaluativa para responder de manera favorable o desfavorable frente a ciertas situaciones (acontecimientos, personas, grupos, objetos, etc.). La actitud es un estado o disposición psicológica, adquirida y organizada a través de la propia experiencia individual

y de la integración de los modelos sociales, culturales y morales del grupo, que predispone al individuo a reaccionar de una manera determinada y estable en el tiempo, constante frente a ciertas personas, objetos, situaciones, ideas y valores. Así, por ejemplo, se puede tener una actitud frente a una etnia o raza, un grupo social, una idea, un país, una institución, etc. Mientras el temperamento afecta con su tonalidad la totalidad de la conducta, las actitudes están latentes y no afectan sino a segmentos de la conducta que se ponen de manifiesto cuando hechos sociales determinados actúan a modo de estímulos provenientes del entorno. La actitud no es la respuesta al estímulo, sino la predisposición afectiva relativamente estable a responder de una manera determinada, o a dar una respuesta preferencial frente a situaciones que activan esa predisposición. Cabe señalar, además, que las actitudes, en cuanto formas de organización de los procesos motivacionales, perceptivos, cognoscitivos y afectivos, no pueden observarse directamente, sino que tienen que inferirse del comportamiento observable, bajo la forma de conductas y comportamientos manifiestos, o bien de un modo verbal, bajo la forma de opiniones específicas. Para la psicología social, las actitudes son un concepto básico en la explicación del comportamiento de los seres humanos en sociedad.

Actitud colectiva. Expresión utilizada por el psicólogo Carl Jung para referirse a la actitud que es peculiar, no de un individuo en particular sino de la disposición de una colectividad, ya se trate de una sociedad, de un pueblo o de la humanidad en general. Para el sociólogo Georges Gurtvich, la actitud colectiva es una configuración social que justifica los actos de preferencia o de aversión, las tendencias y elecciones de comportamiento propias de un determinado grupo.

Acto fallido. Actos erróneos, equivocaciones, olvidos momentáneos, pérdida de objetos. En realidad no es un error sino un acto juzgado por la consciencia como fuera de sus intenciones. Puede ser en la acción, en el discurso verbal, o en un gesto. El término acto fallido fue introducido por Sigmund Freud ya en los inicios de sus conceptualizaciones teóricas. Se enmarcó en lo que él llamó psicopatología de la vida cotidiana, se producen con frecuencia en la vida corriente de todas las personas, incluyendo las que tienen salud psíquica. Tampoco son producto de la casualidad o el descuido, sino que están movidos por un deseo inconsciente que no encontraría otra forma de aflorar a la conciencia que burlando de esta manera la censura interna que mantiene lo inconsciente oculto. El acto fallido, en síntesis, es una especie de traición que nos hace el inconsciente al hacernos decir lo que de manera consciente no queríamos decir, revelando un deseo o intención inconscientes. El yo siempre puede disculparse tras un acto fallido, al explicar que no era eso lo que quería afirmar, pero siempre hay alguna verdad allí.

Adaptación. Concepto similar a los de acomodación y ajuste. En general, el término designa la capacidad de la persona para adecuar su conducta a las características del medio en el que vive. En principio fue utilizado en biología para designar el proceso por el que un organismo toma distintas formas e imita otras

como consecuencia de las variaciones del entorno o ambiente. En sociología y antropología, el término se usa para referirse al modo por el cual en un individuo, grupo o comunidad se producen modificaciones personales o socioculturales para ajustarse al medio en que se vive. Esta adaptación puede tratarse del ambiente físico o del ambiente sociocultural. En este último caso, consiste en la aceptación de las normas, valores, ideas, instituciones y estructuras de una determinada realidad social. El término también se usa para designar el intercambio armónico y duradero entre el sujeto y el medio; con este alcance tiene un significado cercano al de integración. Al igual que el concepto de acomodación, y todos aquellos con los que existe una cierta sinonimia, la adaptación puede ser tanto un estado como un proceso.

Para algunos, la adaptación adquiere diferentes modalidades: acomodación, ajuste, asimilación e integración. Para otros, existen dos modalidades principales de la adaptación: la acomodación y el ajuste; de ahí que sea frecuente utilizar estas tres palabras con significados y alcances semejantes, en sociología, antropología y trabajo social.

Adicción. Dependencia de sustancias psicoactivas. Tendencia compulsiva que expresa la necesidad fisiológica y/o psicológica de una sustancia química, como puede ser el tabaco, o las drogas. En la actualidad, el término también se utiliza para hacer referencia a la dependencia de objeto como la televisión, los videojuegos, la Internet, los teléfonos móviles, y otras que han invadido la vida cotidiana de millones de personas. Se trata de un nuevo tipo de adicciones que algunos denominan “ciberadicciones” y otros adicciones “virtuales” o “cibernéticas”. Estas se producen cuando la persona dedica más de tres horas diarias para utilizarlas, pierde horas de sueño y deteriora la capacidad de comunicación interpersonal y la convivencia familiar.

Adolescencia. Período de la vida que se desarrolla entre la infancia y la edad adulta. Es una fase de crecimiento que, la misma etimología de la palabra lo indica: *adolescere* significa “crecer”. Se inicia en la pubertad (diez a doce años) y termina en torno a los diecinueve años, aunque varía en cada individuo.

Es una fase de transición en la que el adolescente no es niño (ha dejado de serlo), ni es todavía adulto. Esta circunstancia (pérdida de la infancia y búsqueda de un estado adulto) es lo que caracteriza, en lo más profundo, el proceso psíquico que atraviesa todo adolescente. Durante esta fase de crecimiento y transición, se producen cambios fisiológicos y psico-afectivos, aparecen el pensamiento abstracto y el razonamiento experimental. Y la pulsión sexual se hace cada vez más apremiante.

En el plano afectivo, es un tránsito de la dependencia a la autonomía. El adolescente afirma su propia personalidad, y comienza a descubrir su propia identidad y el deseo de singularizarse asumiendo un comportamiento social independiente, en su modo de vestir, de divertirse, de peinarse y en el modo de adornarse. Algunos psicólogos la han denominado como una “crisis de originalidad juvenil”.

Afasia. Defecto, trastorno o pérdida de capacidad de la expresión hablada, y de entender o usar las palabras, como consecuencia de lesiones en áreas cerebrales especializadas en estas tareas, como el área de Broca que afecta la expresión, o el área de Wernicke que es la que afecta lo receptivo o sensorial.

Afectividad. Conjunto de estados afectivos o reacciones psíquicas que da tonalidad a las relaciones interpersonales que tiene una persona ante experiencias vivenciales agradables o desagradables, de amor o de odio. Aspecto energético del comportamiento humano que se expresa a través de sentimientos, pasiones y emociones. Es un modo de manifestar el cariño y el amor.

Afecto. Tono emocional de la persona que refleja interés, agrado o desagrado ante una determinada situación. La tristeza, alegría y cólera son ejemplos de afectos. A diferencia del humor, que concierne a un “clima” emocional más generalizado y persistente, el afecto se refiere a cambios más fluctuantes en el “tiempo” emocional. Las modalidades básicas del trastorno del afecto son:

- Aplanado: Casi ausencia de cualquier signo de expresión del afecto; se manifiesta en la monotonía de la voz y cierta impasibilidad en el rostro.
- Embotado: Reducción significativa de la intensidad de la expresión emocional.
- Lábil: Cambios rápidos, bruscos y repetidos.
- Constreñido: Leve reducción de la gama y de la intensidad de la expresión emocional.
- Inapropiado o incongruente: Falta de correspondencia entre el contenido verbal y la expresión afectiva. Aparece en la esquizofrenia.

Afirmación del yo. Proceso por el cual un sujeto se presenta como personalidad independiente. Es una manifestación que suele darse en la adolescencia, expresada por medio de conductas de oposición.

Este fenómeno debe ser tomado por los educadores como algo normal dentro del proceso evolutivo de la persona. Teniendo en cuenta esta circunstancia, el docente, en su relación con los alumnos, debe tener cuidado de no herir su autoestima o contradecir aquellas manifestaciones con las que quiere expresar la afirmación de su personalidad. Sin embargo, deberá poner límites a las formas exacerbadas de afirmación del yo, cuando este se expresa en un afán morboso de notoriedad propio de los fanfarrones y jactanciosos.

Agresividad. Tendencia o tendencias que se actualizan en conductas reales manifestadas por un comportamiento hostil, destructivo y ofensivo contra un ser

vivo. Este acometimiento contra otro u otros puede adoptar diferentes formas, desde la acción violenta a la ironía, puede ser verbal o gestual, activa o pasiva, manifiesta o disfrazada.

Mientras los psicoanalistas relacionan la agresividad con las pulsiones destructivas del instinto de muerte, los etólogos la atribuyen al desfase entre la evolución de la inteligencia humana y el relativo atavismo de sus instintos. Para otras corrientes psicológicas, la frustración es la génesis de la agresividad.

Aislamiento. Situación por la cual un individuo deja de relacionarse con el entorno en el cual desarrollaba su vida cotidiana. Se considera también un mecanismo de defensa que tiene el individuo cuando enfrenta conflictos emocionales, separando las ideas de los sentimientos originales asociadas a ellas. El aislamiento es un mecanismo de defensa típico de la neurosis obsesiva.

Ajuste. Concepto similar a “acomodación” y “adaptación”, pero con un carácter más psicológico que sociológico. Acción y efecto de ajustar (modificar, amoldar, adaptar) la conducta personal, de manera que se consiga una relación sana y armónica con su entorno. Las estrategias de ajuste son distintas según los individuos, incluso en un mismo individuo en diferentes circunstancias o diferentes momentos de su vida.

Alexitimia. Término introducido por Peter Sifneos, a partir de las raíces griegas *a privativa* —sin—, *lexis*, palabra, y *thimos*, afecto —significa: sin palabras para los afectos—. La alexitimia es un constructo desarrollado a partir de la observación clínica de personas que muestran incapacidad para identificar en sí mismas el componente afectivo de las emociones, y por tanto incapacidad de expresarlas de manera verbal. En un principio, las personas a quienes se identificó como alexitímicas fueron pacientes que sufrían trastornos psicósomáticos; en el transcurso de los años, se le ha relacionado con dependencia a sustancias, con trastornos de la conducta alimentaria, personalidad antisocial y trastorno por estrés postraumático. Debe subrayarse que la alexitimia no aparece en las clasificaciones psiquiátricas, y no es un concepto generalmente aceptado, pero ha demostrado tener valor heurístico, puesto que ha dado lugar a numerosas investigaciones.

La alexitimia se caracteriza por:

- Dificultad para identificar y comunicar sentimientos.
- Dificultad para distinguir afectos de sensaciones corporales.
- Escasa capacidad de simbolización: poca o nula fantasía y actividad imaginativa.

- Preferencia para ocuparse de eventos externos más que de experiencias internas.

Existen dos tipos de alexitimia: primaria y secundaria. La alexitimia primaria, de origen predominantemente biológico, es un defecto estructural neuroanatómico o una deficiencia neurobiológica en la forma de anormalidades, debidas a factores hereditarios, que interrumpen la comunicación entre el sistema límbico y el neocórtex, y la especialización de los hemisferios cerebrales también juega un papel importante en la alexitimia primaria, cuando hay una inadecuada comunicación entre el hemisferio izquierdo, que se encarga de la elaboración y expresión del lenguaje articulado, y el hemisferio derecho que modula las emociones y le proporciona al lenguaje los aspectos prosódicos de entonación, coloratura, cadencia y melodía. La alexitimia secundaria se origina por situaciones traumáticas en períodos críticos del desarrollo de la infancia, por traumas masivos en la edad adulta.

Alienación. Proviene del latín *alienus*, que significa “lo ajeno”, “lo extraño a uno”, “lo otro”, “lo que no es uno”. Proceso mediante el cual el individuo o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición. En medicina y psicología, se refiere a un trastorno intelectual, tanto temporal o accidental como permanente, o bien a un estado mental caracterizado por una pérdida del sentimiento de la propia identidad.

Cabe advertir que el empleo del término “alienación” se suele relacionar con otros problemas sociológicos, psicológicos y psiquiátricos; con el problema de la identidad, la inautenticidad, la anomia, la explotación, la mutilación, lo esquizoide, el extrañamiento, la reificación, la privación, la contradicción, la marginación, la falta de conciencia de clase y la falsa conciencia. Esta pluralidad de sentidos que se da al término sirve para designar una pluralidad de situaciones que expresan realidades más profundas de patología social e individual.

Alienar, entonces, es lo que hace que el hombre no pueda ser en verdad él mismo, que no sea lo que es, porque no hace lo que le es propio o no hace por sí mismo, pues su hacer es forzoso e impuesto desde fuera de sí mismo. Lo que caracteriza a la alienación es un doble hecho:

- a) por una parte, es un no realizarse en la esencia humana, es un hacer del hombre que lo convierte en extranjero de sí mismo, al no experimentarse a sí mismo como factor activo de la captación del mundo;
- b) por otro lado, es no pertenecerse a sí mismo, sino a otros, por un hacer forzoso que le viene impuesto desde fuera y que le impide realizar sus posibilidades humanas.

La alienación es, pues, antítesis de realización humana —en cuanto es renuncia al proyecto humano—, y antítesis de libertad —constreñimiento exterior que

Si desea continuar leyendo, puede adquirir
el libro en formato físico a través
de nuestra tienda virtual